

# NICARAGUA INDIGENA

ORGANO DEL INSTITUTO INDIGENISTA NACIONAL

SEGUNDA EPOCA

No.

**31**

MANAGUA—NICARAGUA

JULIO - DICIEMBRE

1960

# Instituto Indigenista Nacional

Managua, D. N., Nicaragua, C. A.

*Director:*

Doctor JULIO C. QUINTANA,  
Ministro de Gobernación y Anexos.

*Secretario:*

EUDORO SOLIS.

## COMITE EJECUTIVO:

- Doctor Alejandro Montiel Argüello, por el Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Doctor Enrique Delgado, por el Ministerio de Economía.
- Doctor Carlos Hüeck, por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público.
- Doctor René Schick, por el Ministerio de Educación Pública.
- Doctor Modesto Armijo M., por el Ministerio de Fomento.
- Coronel Alfonso Mejía Chamorro, por el Ministerio de Guerra, Marina y Aviación.
- Doctor Enrique Chamorro, por el Ministerio de Agricultura.
- Doctor Rafael Antonio Díaz, por el Ministerio del Trabajo.
- Doctor Doroteo Castillo, por el Ministerio de Salubridad.

## NICARAGUA INDIGENA REVISTA DE CULTURA

Organo del Instituto Indigenista Nacional, adscrito al Instituto  
Indigenista Interamericano con sede en México, D. F.

**DIRECTOR:**

**EUDORO SOLIS**

2

# Carta Sobre un Libro Nicaragüense

San José, Costa Rica  
3 de Junio, 1960.

Dr. Rafael Urtecho Sáenz,  
Rivas, Nicaragua.

Estimado Dr. Urtecho:

En 1957 estando en la Universidad de Columbia, Nueva York, hice un estudio basado en un análisis de las fuentes históricas sobre varios grupos indígenas de América Central. Este manuscrito llevaba el título de «Studies in Culture History of Central America». Dos años más tarde estando en San José, Costa Rica, volví a trabajar con las fuentes para redactar definitivamente una parte del manuscrito ya con el título de «Los Chorotega y los Nicaraos Según las Fuentes Históricas». Luego la Universidad Nacional de Costa Rica ofreció publicarlo. Hace pocos días estando en prensa ese manuscrito, llegó a mi conocimiento un libro escrito por Ud. intitulado «Cultura e Historia Prehispánica del Istmo de Rivas», publicado por la Editorial Hospicio León en febrero del corriente año. Al leer su libro me di cuenta que Ud. había copiado una parte considerable de mi manuscrito original. No se cómo Ud. consiguió mi manuscrito pues lo había enseñado solamente a mis profesores, unos cuantos amigos y colegas.

Me permito llamarle la atención, ya que Ud. ha cometido una falta de ética profesional por las razones que expongo a continuación:

1. A pesar de que nunca se debe citar un manuscrito inédito sin el permiso del autor, Ud. lo hace en las páginas 49, 63 y 81.

2. Aún más grave es el hecho de que Ud. ha copiado llanamente de mi manuscrito sin citarme y por consiguiente dando a entender que fue

3

Ud. el autor de los análisis y conceptos expuestos. Esto lo hace en las páginas 1, 53, 55, 56, 59, 61, 62, 64, 88, 89, 90-2, 93-100, 101-2, 125.

3. En su bibliografía Ud. me cita con el título en español, a pesar de que el manuscrito fue escrito en inglés y sin indicar siquiera que el estudio no había sido publicado.

Aun cuando Ud. me cita, como por ejemplo en la página 81, lo hace de una manera confusa. Además cuando en mi manuscrito parafraseo una crónica, Ud. la cita entre comillas como si fuera tomado directamente de la crónica. Esto lo hace en las páginas 79 y 80.

Para verificar que tal manuscrito fue escrito por mí y que Ud. lo copió como queda arriba expuesto, lo remito a los profesores del Departamento de Antropología de la Universidad de Columbia quienes lo vieron en 1957. Ellos son los Doctores Charles Wagley, Gordon Ekholm y William Duncan Strong. Además el Profesor Carlos Meléndez de la Universidad Nacional de Costa Rica quien vió el manuscrito original el año pasado, lo hará constar asimismo.

Como el estudio mío que está ahora en prensa, está basado en el citado manuscrito, le ruego hacer una aclaración pública a propósito de lo aquí tratado.

Sinceramente;

*ANNE CHAPMAN.*

## Carta a la Etnóloga Norteamericana Anne M. Chapman

Estimada Señora Chapman:

Ha llegado a mi poder su libro titulado «Los Chorotega y los Nicaraos Según las Fuentes Históricas» editado bajo los auspicios de la Universidad Nacional de Costa Rica. Inicia su publicación con una carta abierta dirigida a mi modesta persona, en que me acusa de haberme apropiado de un manuscrito inédito suyo que dice llevaba el título de «Studies in Culture History of Central America», que *solamente había enseñado* a sus profesores, unos cuantos amigos y colegas.

Manuscrito es, según el Diccionario Castellano, un papel o libro escrito a mano. Yo nunca, estimada señora Chapman, he tenido el honor de tener en mis manos un manuscrito suyo. Hace cerca de tres años, un amigo de México me envió unas copias a máquina, muy horrosas por cierto, en idioma inglés, cuyo título era el que Ud. le asigna a su manuscrito; su autora era Ud. Supuse serían copias de alguna conferencia dictada en alguna parte por Ud.; pero nunca creí que fueran inéditas y aún hoy me resisto a creerlo, pues la palabra *inédito*, según el Diccionario Castellano, es una obra, escrito o libro que no ha sido publicado. La publicidad se logra no sólo con las letras de imprenta de un libro, sino en conferencias, radio, mimeógrafo y también como en este caso, en copias a máquina, que circulan ampliamente, pues llegan hasta mí. Por eso me extraña que ahora diga Ud. en su carta abierta que *solamente enseñó* su trabajo, no digamos manuscrito, a sus profesores, amigos y colegas.

En realidad, yo desconozco las costumbres y ética a emplearse en estos casos, pues mi profesión (le ruego leer la introducción a mi modesto trabajo) no es la suya, por lo que mal puedo haber faltado a mi ética profesional. Por eso, distinguida señora, no siendo su trabajo *inédito*, me permití citar su nombre en las páginas a que hace referencia.

En lo que se refiere a que en la Bibliografía puse el título en español y no en inglés, no comprendo la importancia que eso puede tener, ni en que pudo haberla ofendido.

La copia en máquina de su trabajo, escrita en inglés, me interesó mucho, ya que se refería a la Historia de mi pueblo. Como no poseo el idioma inglés, la traducción me costó mucho y no la hubiera logrado sin la ayuda del texto de Oviedo. Este texto de Oviedo no es una novedad en Nicaragua, pues lo ha difundido con sus ilustraciones y planos la Revista de Geografía e Historia de Nicaragua y ha sido comentado en la

5

misma revista por el Sr. Luis Cuadra Cea, erudito en la Historia nacional precolombina.

Ud. es, Señora Chapman, una profesional, una investigadora, cuyos méritos soy el primero en reconocer; yo soy un estudioso, un hombre de biblioteca. Ruégole a Ud. tenga la bondad de leer la introducción a mi libro, que sin duda no ha leído y comprenderá el objeto e intenciones de mi trabajo, que es únicamente de divulgación, para ser leído por «gentes de cultura media en Nicaragua». No siendo un erudito en arqueología ni en etnografía americana, como lo confieso en las primeras frases del libro, el objeto propuesto es (2a. página) «reunir la literatura dispersa en un solo libro». Y expreso en la misma introducción mi deseo «que sea conocida en Nicaragua por el lector de cultura media» «esa Historia desentrañada con tanto esfuerzo por los científicos americanos y europeos, como los Lothrop, Lehmann Greemberg, Spinden, Antonio Caso, Covarruvas, Girard y Ud. misma Señora Chapman,

Si Ud. lee desapasionadamente esa introducción, comprenderá que nunca he pretendido hacer una obra original, producto de propias investigaciones, y mucho menos apropiarme de sus publicaciones. Por el contrario, procuré hacer realce de su nombre y en la página 49 con mucho elogio. En la Bibliografía, aunque en español, está el título de su trabajo junto con su nombre. La Bibliografía, costumbre relativamente moderna, en obras científicas o de divulgación científica, indica que en la obra se expresan ideas, opiniones y conceptos de los autores que figuran en ella. Mi libro es una síntesis de los escritos de los autores que figuran en su bibliografía. En ningún momento, pues, niego que su escrito me haya servido para la conformación de mi trabajo. Pero tampoco puede Ud. pretender que no me haya acercado a la fuentes de Torquemada y Oviedo, como si eso fuera privilegio de ciertos espíritus selectos, lo mismo que la conversación entre el cacique de Nicaragua y Gil González, que en este País es conocida hasta por chicos de primer grado. Con harta frecuencia cito a Oviedo, copiando íntegro el texto con el español del siglo XVI cosa que no hubiera podido hacer de su escrito en inglés.

Por lo demás, distinguida Señora Chapman, si yo hubiera sabido que Ud. estaba por publicar un libro sobre ese tema, tenga la seguridad que hubiera pospuesto la publicación del mío. Soy médico, obstetra y maestro de escuela y no deseo brillo ni prestigio alguno en la profesión suya y crea que en ningún momento he pretendido restarle los méritos que tan merecidos tiene.

Atto. y S. S. Q. S. M. B.

6

RAFAEL URTECHO SAENZ

Esta es una muestra del archivo.  
Por favor contactar si desea la  
digitalización completa.



[serviciosihnca@uca.edu.ni](mailto:serviciosihnca@uca.edu.ni)  
2278-7317 Ext. 115  
WhatsApp 5781-9244